

RESEÑA DE LIBRO

Estado, frontera y turismo

Historia de San Carlos de Bariloche

Laura Marcela Méndez. 2010.

Buenos Aires: Prometeo, 300 p.

Reseña realizada por Mg. José María Mendes

Inst. de Formación Docente Continua de El Bolsón. Univ. Nac. de Río Negro.

La historia que nos ofrece Laura Méndez parte de una mirada situada en el Bariloche de hoy, como una de las ciudades más importantes de la Patagonia en cuanto a población, infraestructura e interés paisajístico; y, con seguridad, un centro turístico relevante del país. El libro se propone explicar “¿Cómo y por qué aquello que surgió como un pequeño pueblo, tras la campaña militar contra los pueblos originarios en la últimas décadas del siglo XIX, llegó a convertirse en un centro turístico internacional? ¿Qué participación tuvo el Estado y la Nación argentina en ese proceso? ¿Quiénes fueron los vencedores y quiénes los vencidos en esa transformación? ¿Qué rasgos del pasado perduran en el presente y se tensionan en las disputas por el futuro?”

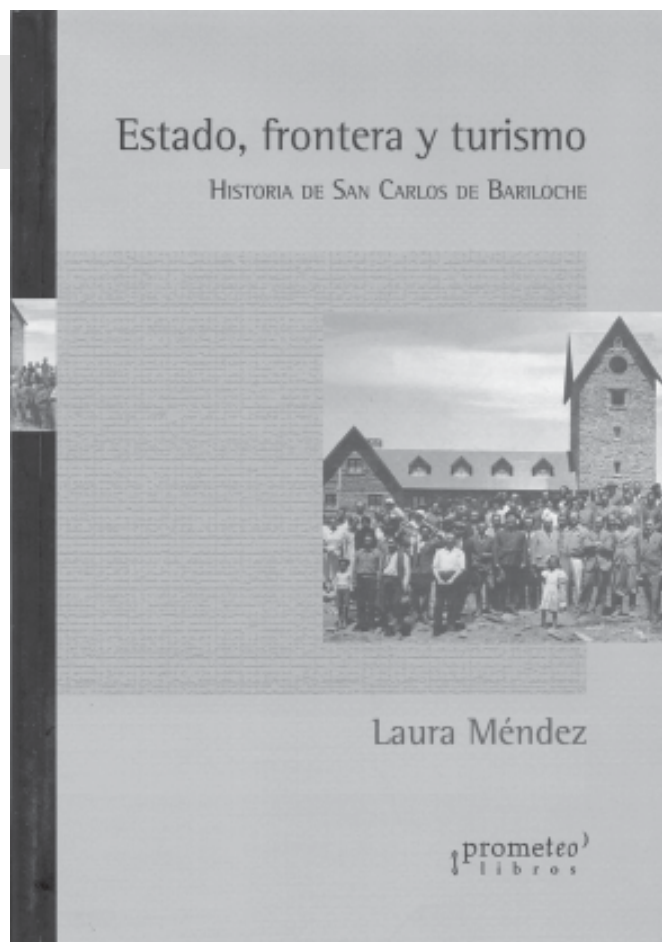
Para responder estas preguntas, la autora compone una historia que abarca el período comprendido entre 1880 y 1935, aunque lo contextualiza en procesos correspondientes a etapas muy anteriores. La obra - versión de su tesis doctoral - construye el relato sobre la base de una amplia base documental, proveniente de archivos de Buenos Aires, Viedma, General Roca, Neuquén, Osorno, Puerto Montt, Chiloé y Bariloche.

El libro se divide en trece capítulos y en cada uno de ellos se distinguen entre tres y siete subtítulos. Esta estructura resulta amable para el lector, ya que al tratarse en cada capítulo procesos muy complejos y conexos, la subdivisión ayuda a guiar la lectura y a ubicarse en el todo de la obra. El volumen cuenta con once anexos consistentes en mapas, gráficos y documentos.

El eje explicativo que adopta es el estudio de las actividades económicas, la organización del espacio y las transformaciones de las relaciones sociales, poniendo en diálogo distintas escalas espaciales y temporales: “la ciudad, la región y el mundo”.

El resultado es una profunda, clara y convincente explicación de las transiciones de un espacio indígena - importante eslabón de la circulación en torno a la cordillera - a un pueblo de frontera, de éste a un centro comercial y de ese asentamiento con pujante actividad mercantil - que encuentra su auge en las primeras dos décadas del siglo XX - a un centro turístico con proyección nacional e internacional.

El subtítulo del libro: *Historia de San Carlos de Bariloche* da cuenta del principal propósito de la autora, pero el lector de la obra advertirá que estamos ante una introducción a la Historia de la Patagonia y los procesos



de transformación del Estado argentino, a través de un relato construido desde la frontera, desde la periferia, desde uno de los tantos márgenes, desde los cuales los historiadores regionales intentamos poner en tensión a la historia escrita desde los intereses de los grandes centros políticos y académicos del país. Lo que Laura Méndez logra en *Estado, frontera y turismo. Historia de San Carlos de Bariloche* es concretar con éxito, lo que se podría denominar la “operación historiográfica regional”. Es decir, desarticular el relato de los procesos enfocados desde la cabeza de Goliat (entiéndase: conformación de las sociedades indígenas, guerra contra los pueblos preexistentes, expansión del Estado argentino, ocupación de la Patagonia, organización económica del espacio patagónico, relaciones con Chile, etc.) para articular otro, desde un distinto posicionamiento epistemológico, que tiene en cuenta - entre otras cosas - la singularidad de los lugares, la originalidad de los actores sociales, la diversidad de periodizaciones y la combinación de escalas espaciales y temporales. De este modo, la *Historia de San Carlos de Bariloche* está lejos de quedar ubicada en el estante de las historias locales (de las que seguramente se ha nutrido), ya que esa “operación historiográfica regional” se completa con la elaboración de un nuevo relato que mira (y explica) al Estado nacional desde la frontera; a la frontera, desde los procesos chilenos; a la economía, desde las relaciones sociales construidas en un espacio periférico, y a la Patagonia, desde sí misma en el contexto de la Nación y del mundo.